

ALCANCES DE LOS PROGRAMAS EVANGELÍSTICOS

Por Eduardo Duque Madrid

País de Origen: México

Sirviendo en: México

FUNDAMENTO TEOLÓGICO

Tomando en cuenta que la reconciliación con Dios se halla en el corazón mismo de las Buenas Nuevas de salvación; que las cualidades esenciales de los mensajeros del Evangelio son, además del amor por los inconversos, lealtad al evangelio bíblico y autenticidad personal. Por tanto, éstos deben encarnar las Buenas Nuevas que proclaman. Pocas cosas son rechazadas por la gente más que la hipocresía, y sin embargo, pocas cosas le atraen tanto como la integridad y transparencia.

Reconocemos en las personas que oyen el Evangelio la necesidad de aproximárseles con gran sensibilidad. Muchos están oprimidos por diferentes causas. Pero ya habrían sido convencidos de su pecado y culpa, y sería posible que se comparta con ellos sin demora las buenas nuevas de salvación si se actuara con tino. Así, tendremos que empezar por donde está la gente con sus “necesidades sentidas”, y sólo luego, conducirles adonde deben llegar, es decir a Cristo como Salvador.

Reconocemos una base trinitaria para la misión. Es el corazón misionero de Dios mismo: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Si en su corazón palpita el amor por un mundo perdido en el pecado, nosotros como su pueblo debemos compartir su palpitar. El compromiso a una misión doméstica, así como nacional, latinoamericana y mundial es inescapable y la indiferencia a tal compromiso es inexcusable.

EVALUACIÓN CASUÍSTICA:

En cuanto a los alcances de los programas evangelísticos que nuestra iglesia ha propuesto en América Latina, mencionaré los que he conocido:

México 1987

Bajo el programa general de nuestra iglesia “Avance Hacia las Ciudades”, se propuso hacer en la Ciudad de México, durante 1987, un agresivo trabajo evangelístico con la meta de establecer 100 nuevas iglesias en un año. Se partió de la base de que en los primeros 80 años de presencia en el Distrito Federal se habían establecido alrededor de 15 iglesias y misiones. La población entonces de 20 millones de habitantes representaba un desafío evangelístico para nuestra iglesia.

Se invirtió mucho dinero en equipos portátiles de sonido, en Biblias, en publicidad, en materiales evangelísticos, en personal extranjero traído para preparar al liderazgo nacional.

Dos cosas no se tomaron en cuenta: 1. Que algunas de las iglesias que aparecían en los reportes estadísticos en realidad eran misiones o la membresía era tan limitada que estaban “sobreviviendo”. 2. No se logró “encarnar” el programa en el liderazgo nacional, ya que algunos pastores no solamente no participaron, si no que se opusieron a el abiertamente. El hecho de que se comenzó proponiendo una meta muy elevada, no permitió que se aceptara el plan como propio. A veces no se entrega a la iglesia nacional la semilla del evangelio, si no la planta de un programa con todo y maceta, esperando que fructifique.

Plan Impacto

Basado en células de oración, trabajo en grupos pequeños y reuniones semanales en los hogares, tuvo su auge en América del Sur, logrando un notable crecimiento numérico en membresía y organización de iglesias.

Los doctores Bustle y Radi, refiriéndose al plan Impacto, dicen: *“Estamos usando un plan que no sólo hará crecer a la iglesia madre, sino que le permitirá comenzar congregaciones nuevas para construir el reino de Dios. En lugar de sólo establecer nuestras metas de tener una iglesia que mantenga una tasa de crecimiento aceptable, nuestra meta es una iglesia sana que crece, que se extiende al plantar iglesias nuevas”*.¹

En el mismo libro se dice que, el estudio del crecimiento de las iglesias en varias denominaciones muestra que “...el crecimiento en el número de iglesias es un factor significativo en el crecimiento de la denominación”². El Dr. Paul Orjala escribe: “La iglesia en América del sur debe el éxito de su crecimiento rápido más a la forma acelerada de plantar iglesias que a cualquier otro factor...Mientras más iglesias plantemos tendremos un incremento dramático en todo nuestro crecimiento”³

Este plan fue adoptado en la región MAC y aunque no logró la aceptación total, sirvió para dar un impulso al crecimiento numérico y de organización de nuevas iglesias.

El “talón de Aquiles” del Plan Impacto es la conservación de los resultados, es decir el discipulado y la organización de iglesias con poca membresía. Actualmente se trabaja en el desarrollo de un plan sistemático de discipulado, gradual, continuo, pero que todavía no llega a las iglesias locales.

¹ Dr. Loui Bustle y Dr. Bruno Radi. Un Sistema de Movimiento, Un Modelo de Evangelismo Agresivo. Choice Books, Nashville, Tennessee. 1992, p. 95.

² George G. Hunter III. To Spread the Power Growth in the Wesleyan Spirit. Nashville: Abingdon Press, 1987, p.111

³ Dr. Paul Orjala. Get Ready to Grow: Principles of Church Growth. Beacon Hill Press, Kansas City, 1978. pp. 102, 105.

Película “Jesús”

La mayor virtud de la proyección de la película “Jesús”, en su versión de 35 milímetros, ha sido su cierta aceptación en el medio rural. En el medio urbano se ha utilizado el casete en formato VHS en grupos familiares y para niños.

Posiblemente, por el hecho de que hay muchas versiones de la historia de Jesús, incluyendo la más reciente de Mel Gibson - y que proliferan en las salas de cine de algunos de los países latinoamericanos, ha sido poco atractivo este método de evangelización.

Cubo evangelístico

Basado en evangelismo personal, aunque no es muy conocido en las iglesias locales, este método ha servido para movilizar a la iglesia a salir de las cuatro paredes del templo y buscar a los inconversos para compartirles las Buenas Nuevas de salvación. Se requiere de talleres para enseñar a usar, y adquirir destreza con este novedoso cubo.

“Ser como El”

Más que un programa evangelístico promovido en la región MAC, considero que éste es un buen plan de formación espiritual, que a la postre haga que cada creyente nazareno comparta las buenas noticias de salvación con otros. Juzgo que de las siete disciplinas mencionadas, exceptuando la denominada “promoción”, están basadas en el modelo de Jesucristo.

Por ser reciente, considero que no ha tenido la difusión suficiente para que se integre a un programa evangelístico propiamente dicho. No se pueden ver los resultados de un programa que no se conoce suficientemente en los distritos e iglesias locales.

Desarrollo de Ministerios

Tomando como ejemplo la Iglesia del Nazareno Central en Campinas, Brasil, que ha desarrollado alrededor de 30 diferentes ministerios que fundamentalmente sirven a la comunidad, es un programa que busca alcanzar a los inconversos para Cristo.

Si unimos el desarrollo de ministerios al trabajo en grupos pequeños de estudio bíblico, me parece que puede resultar un buen plan evangelístico.

REFLEXIONES PROPOSITIVAS A MANERA DE CONCLUSIÓN:

Considero que todo programa evangelístico debe seguir los principios del ministerio de nuestro Señor Jesucristo, basados en Mateo 9: 35-38.

Primero, debe ser *un programa evangelístico global*. Es decir, que le apunte a ministrar en las ciudades y en las aldeas. Que sea inclusivo, alcanzando al hombre y a la mujer de las grandes urbes y a las de los pueblos pequeños. Las necesidades del hombre y la mujer de las grandes metrópolis son diferentes a las de las personas del campo y por lo tanto, los ministerios evangelísticos urbanos serán distintos a los del medio rural. Las estrategias cambiarán, aunque los principios bíblicos son los mismos, porque las necesidades espirituales no cambian.

Segundo, que desarrolle *un ministerio integral*, como Jesús que atendía a la mente con la enseñanza; al corazón, al espíritu con la predicación; y al cuerpo, a las necesidades físicas del ser humano con la sanidad. Solamente por motivos de estudio analizamos al ser humano como ser dicótomo o tricótomo, pero en la atención a sus necesidades fundamentales los programas deben buscar atenderle integralmente.

Tercero, que sea un programa evangelístico *que rescate el elemento social del evangelio*, por medio de ministerios de compasión, ministerios de misericordia. Que a través de los ojos de nuestro Señor Jesucristo veamos a las multitudes “como ovejas que no tienen pastor”, ministrándoles en sus necesidades físicas, materiales, sociales, emocionales, de derechos humanos.

Algunas estadísticas son abrumadoras y alarmantes, aproximadamente 800 millones de personas o sea la quinta parte de la población mundial está en la miseria, carentes de lo más necesario para satisfacer las necesidades básicas para la supervivencia y miles de ellos mueren cada día de hambre. Muchos millones más no tienen abrigo ni ropa adecuados, viven sin agua limpia ni cuidados de salud. Están condenados a pasar una existencia miserable sin la posibilidad de mejorar por sí mismos, como tampoco sus familias. Solamente en México 3.5 Millones⁴ de niños trabajan y están en riesgo de caer en la prostitución. Todos estos problemas tienen su raíz en el pecado de la humanidad y demandan del pueblo de Dios una respuesta radical de compasión.

Y cuarto, de acuerdo a Lucas 4: 43, que busquemos *que sean programas evangelísticos extensivos*. Que procuren evitar el centralismo, que “den a luz” a otras nuevas iglesias, que desarrollen ministerios multiculturales, que no olviden las etnias ni a los marginados. Lo extensivo debe incluir a otros pueblos, estados, países, grupos culturales, para organizar nuevas congregaciones.

Tomando en cuenta los principios bíblicos y las características fundamentales del ministerio evangelístico de nuestro Señor Jesucristo, las estrategias que usemos tendrán como resultado crecimiento espiritual y numérico en nuestras congregaciones. Un cumplimiento fiel de la Gran Comisión.

⁴ Javier Alatorre. Noticiero Hechos en Televisión Azteca. México. Mayo del 2004.

Eduardo Duque

Dios nos conceda ver al mundo con lágrimas en nuestros ojos, con amor en nuestros corazones y con Buenas Nuevas de salvación en nuestros labios.